



Columna



Raúl Fernández Vásquez,  
cronista rural

## Comités de Pequeños Agricultores en Puerto Montt

Los Comités de Pequeños Agricultores funcionaron primeramente como pequeñas agrupaciones de familias, tanto de origen criollo como indígena, fueran propietarios u ocupantes de tierras, quienes se dedicaban a las actividades agrícolas y/o madereras. Los grupos familiares se reunían para sumar fuerzas en los duros trabajos del campo, ya sea organizando mingas, faenas de siembras y cosechas y trabajos en la montaña.

Para ello, las familias se organizaban, asumiendo el padre y los hijos varones las faenas pesadas. Las mujeres asumían normalmente las tareas de la casa, la preparación y cuidado de los huertos de hortalizas, los frutales, la crianza de aves y animales menores, la preparación de vellones de lana para realizar tejidos a telar, y la cestería.

Los fines de semana, especialmente el día domingo, las familias asistían a la misa, y en la tarde participaban en torneos de fútbol o en carreras de caballos.

Las festividades religiosas tenían un sitio muy importante, especialmente en procesiones y actos litúrgicos, acompañadas de músicos locales, rezos y cánticos alusivos. Era la vida de entonces en nuestros campos.

En 1962 se crea el Instituto de Desarrollo Agropecuario (Indap). Dos años más tarde, en 1964, al iniciarse el gobierno de

Eduardo Frei Montalva, se le asigna una orientación más definitiva como organismo oficial encargado de promover el desarrollo económico, social y cultural en la pequeña y mediana agricultura del país. A partir de entonces se incrementan los Comités de Pequeños Agricultores en gran parte de Chile y se asigna a Indap un significativo presupuesto en diversas áreas, para atender técnicamente -en terreno- la agricultura familiar campesina.

Durante el gobierno de la Unidad Popular, continuó incrementándose el apoyo económico a los pequeños agricultores, consistente en la entrega de insumos con créditos muy flexibles.

Fueron varios los sectores de la comuna de Puerto Montt que contaron con Comités de Pequeños Agricultores, entre ellos, los de Piedra Azul, Quillaípe, Lenca, Chaicas, Isla Maillen, Isla Huar, Trapén, Las Quemadas, Salto Chico, Pellines, Salto Grande, El Gato, Senda Central, Senda Sur, Colonia Río Sur, Río Chico y Correntoso. El golpe de estado, en 1973, significó la desarticulación de las organizaciones de base, por tanto, dejaron de existir los Comités de Pequeños Agricultores.

Más tarde, se producirían otros cambios como el éxodo de jóvenes a la ciudad, por motivos de estudios y laborales, y la parcelación de la tierra, entre otros, dando paso a los aires de una nueva ruralidad.